

ADMINISTRACION.

Calle de Cincio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por correspon-sal 7 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

Algarada 1.^a

Domingo 19 de Noviembre de 1871.

Número 39.

La Hoguera y el Puñal.

La *Internacional* está á la puerta.

El gobierno actual, falto de apoyo en las cámaras y en el país, va á caer dentro de poco de la manera mas estrepitosa, que es como suelen caer los gobiernos progresistas que nunca han tenido mas raíces que las del presupuesto.

La votacion sobre la *Internacional* nos ha dejado ver que el gobierno Mal-campo apenas cuenta en el Congreso un centenar de adictos

Inútil es, por lo tanto, cualquier esfuerzo que tienda á sostener lo que es insostenible, á robustecer lo que es flaco.

La caída de este gabinete es irremediable; y sea cualquiera el que pretenda sucederle, la revolución es inminente.

La *Internacional*, pues, está á la puerta, armada su diestra con el puñal y la izquierda con la tea del incendio.

La *Internacional*, á quien acaba de declararse fuera de la ley, dará la ley dentro de poco tiempo á la *España con honra*, es decir, á la *España abyecta*, descreída y arruinada.

Castigo providencial, castigo justo y merecido al envilecimiento, á la hipocresía y á la traicion.

No hay que dudarle: por la misma razon que se declara fuera de la ley á la *Internacional*, esta asociacion terrible buscará la ley en la punta de sus puñales y con la tea del incendio.

Las clases conservadoras, las clases ricas están de enhorabuena.

Ellas, que siempre tuvieron por único norte el egoismo y la cobardía, van á oír su sentencia, dictada por un juez terrible é inexorable.

Ellas, que siempre fueron amantes de la *libertad*, van á ver cómo esa misma libertad les pide su cabeza y su dinero.

Ellas, que no tuvieron otro dios que su oro, van á sentir sobre su frente la mano de Dios terrible y vengadora.

Ellas, que viven regaladamente con el producto de los bienes de los conventos y de los pueblos, van á ver pasar á otras manos esos bienes y esos productos.

Ellas, por último, que viven entre danzas y entre festines, van á leer sobre las paredes de su casa el Manne Theel Phares que anunciaba la ruina de Babilonia, y que hoy anuncia su propia ruina.

Castigo providencial, castigo justo.

¿Creían, por ventura, las clases conservadoras que sus doctrinas y sus actos no habían de tener sus naturales consecuencias, y habían, por el contrario, de durar eternamente sus placeres?

¡Ah! vano y fatal error.

Quien siembra vientos recoge tempestades.

Creíais y proclamabais que la *soberanía nacional* era la reina del mundo, y de esta reina venal y prostituida ha nacido esa furia que os amedrenta y aterra.

Creíais que la *libertad* había de ser la regeneradora del mundo; y de consecuencia en consecuencia la libertad ha dicho su última palabra, y en su nombre la *Internacional* amenaza devorarlo todo.

Creíais, por último, que la religion no era indispensable para el mejor gobierno de los hombres, y estos, hoy educados en vuestra escuela, sin Dios, sin religion, sin familia, teniendo por oráculo la libertad que fué tambien vuestro oráculo, os piden el mejor lugar en vuestros festines y una parte de vuestra propiedad, porque para ellos no hay mas Dios que el oro ni otra ley que los placeres, y ¡ay! si os resistís á su demanda, perderéis toda vuestra propiedad y acaso acaso vuestra cabeza.

Malditos sean los que han engendrado esa furia de destruccion y de venganza en la noble tierra española. Y ahora quieren ¡insensatos! detener en su carrera al monstruo que dieron el sér: lo mismo sería que pretendiesen detener en el espacio la piedra lanzada por un hondero ó la mortífera bala de un cañon.

La libertad ha pronunciado su última palabra, y esta palabra no es otra cosa que la sentencia de los que, á la sombra de esa misma libertad, han estado por espacio de cuarenta años envileciendo á España y empobreciendo á los españoles.

La libertad ha dicho su última palabra, y esta última palabra no es otra cosa que la sentencia, condenando á perpetua expiacion, á la miseria, á la muerte, tal vez, á los incrédulos y á los egoistas, á los cobardes y á los ambiciosos.

¡Castigo providencial!

Regocijaos, clases conservadoras.

Contemplad vuestra obra; estais de *enhorabuena*, y acaso por primera vez, en cuarenta años, lo están tambien con vosotros el *Catolicismo* y la *Legitimidad*.

Norma y Polion.

La escena es la misma que la del último acto de la ópera *Norma*. La misma tambien la música y algunas de las palabras, aunque la situacion es diferente; y es preciso, por tanto, que la expliquemos á nuestros lectores.

Norma, por ambicion, ha hecho aceptar á su esposo una corona que le han ofrecido.

Polion, ve el instante en que esa corona le va á costar la cabeza. — En esta situacion el asunto, tiene lugar la escena entre los dos esposos. — La escena pasa en Asia.

POLION. — ¡Ah! troppo tarde

L' ho conosciuto,

Cuando aquí vine

Yo fui muy bruto.

Tu del mio male

Sei la caggione

Perché é la causa

La tua ambizione.

Ma nostra testa

Per salvar poi,

Di niente la corona

Servirá á noi.

NORMA. — Sé pues un huomo

E abbi coraggio

Sé della Grezzia

Non sei un saggio.

Ma tosto espero

Le mia bandiere

Defenderanno

Le la vandiere.

E cuando al fine

Mal lo verrai

Quelle di Villadiego

Prender potrai.

NO ROMPE.

Pues señor, decididamente no rompe. Claro está que, al decir que no rompe, no podemos hablar del gobierno que todo lo ha roto y desquiciado.

No podemos hablar de los contribuyentes, á quienes no les queda ya hueso sano.

No podemos hablar de la equidad y de la justicia, en un tiempo en que no se paga al clero y se le exige en cambio con marcada preferencia la capitacion.

No podemos hablar de la disciplina del ejército, en un tiempo en que llevan galones y estrellas sargentos que asesinaron á sus jefes.

No; de nada de eso hablamos.

Se trata solamente de un extranjero que no puede romper á hablar el castellano.

De un aprendiz de ciudadano.... español, que no puede aprender nuestra lengua.

Lo primero que se nos ocurre es darle un consejo, ó mejor dicho, dos consejos.

El primero, que tome una ama de cría sí no tiene una mamá.

El segundo, que se vaya á la escuela.

Mas aún: como ama de cría le podríamos indicar el ave fénix, lo mejor de lo mejor.

Que trate de averiguar dónde está la extraordinaria matrona que amantó al no menos extraordinario capitán general de Filipinas, á aquel mozo que, doce días después de haber nacido, pronunciaba ya discursos en el Circo de... Madrid.

Pero, á todo eso, nos estamos tomando un trabajo bien inútil para nosotros, porque maldito lo que nos importa que el chico rompa ó no rompa. Si otros no han de oír sus palabras, ya puede estarse callado toda la vida; por mas que hablase no habíamos de ser nosotros los que le oyesen.

Si de este asunto tratamos es como cuestion de curiosidad. Nos ocupamos de este casi-mutismo como de un fenómeno que interesa á la ciencia explicar.

Decimos mutismo, porque bien se puede llamar mudo al que habla de manera que nadie le pueda entender.

Algunos no se calientan mucho los sesos para explicar esta rareza; toman el rábano por el rábano, y dicen que el chico no puede aprender porque es muy torpe.

Pero esta lógica es demasiado fuerte.

Hemos visto á séres tan ineptos aprender nuestro idioma, que el negarle á un hombre las facultades intelectuales necesarias para ello, seria colocarle, á lo mas, entre los orangutanes.

Dicen otros, y acaso no anden muy equivocados, que el chico ha comprendido que no habia de durar mucho por aquí, y por consiguiente ha creído completamente inútil el aprender una lengua que en su tierra no le habia de servir.

Si así fuese, daria el mozo una prueba de buen sentido que haria concebir una idea menos desfavorable de su inteligencia.

Aunque si hemos de decir la verdad, no se necesita ser muy lince para conocer cosas tan claras.

Tememos, sin embargo, que no la haya conocido muy bien, porque si viese claramente el porvenir que le aguarda (si se empeña en quedarse por aquí) por muy valiente y despreocupado que sea, ese porvenir le habia de aterrar.

Y puesto que se aguarda, es que nada ha visto, es que está tan ciego como está mudo.

¿Cuál será, pues, la razon de sus pocos ó ningunos progresos?

Hay quien afirma que el no entender encuentra sus ventajas.

Parece ser, que alguna que otra vez ha podido pescar en periódicos y en conversaciones palabras sueltas de lo que sobre él se dice, y por poco que haya pescado, ha debido bastarle para hacerse cargo de que no son cánticos y loas que puedan regalar su oído lo que en su honra entonamos los españoles. Y habrase dicho para su capote:

«para muestra, basta un boton: para no oír, lo mejor es no entender; así, me podré yo figurar que dicen lo que á mí me acomoda, y hasta podré creer, como no faltó quien me lo asegurara, que en esta tierra *se aplaude con pitos*, y que el silencio es la mayor prueba del entusiasmo en este pueblo tan sério y tan leal.»

Por supuesto que todo eso se lo habra dicho en su lengua, puesto que la nuestra no la entiende.

Hay, por último, otra explicacion del fenómeno.

Aseguran algunos que no les conviene á sus guardianes, tutores y mantenedores, que entienda ni una palabra de cuanto ellos mismos dicen, escriben y hacen; y para mantenerlo en esa provechosa, para ellos, ignorancia, han compuesto para su uso un nuevo idioma, mezcla de hebreo, sanscrito y chino, que le hacen tragar como puro español.

Así es que, el pobrecillo, no sabe leer mas que en libros para su uso compuestos, y al no entender á los demas, se figura que aquí como en China, los mandarines y gente de pró hablan de una manera, mientras que el pueblo habla de otra.

Diremos tambien nuestra propia opinion, y es, que si él no aprende, es que nada español quiere entrar en él y que la lengua española creeria hacer traicion á su patria si se hiciese en algun modo cómplice del ateado que hace tiempo se viene cometiendo.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que *no rompe*.

TANGO

Para cantarse con la música que en la zarzuela *Entre mi mujer y el negro* comienza así: «Aunque tengo la cara negra, etc.»

1.^a

Aunque vengo de tierra estraña
Y no sé ni siquiera hablar,
Para una cosa me doy yo maña
Y es que soy listo para cobrar.
Y aunque calladito estoy,
Con mi brazo lo digo tó,
Con que gracia, qué gracia, qué gracia,
Con qué gracia saludo yo,
Saludo yo, saludo yo.

2.^a

Cuando voy á la Castellana
Por las tardes á pasear,
Allí todos me vuelven la espalda,
Si es que no sueltan la carcajá.
Y murmuran mis enemigos,
Que el voto que me traje acá,
¡Ay! no tuvo, no tuvo, n. tuvo,
No tuvo nada de nacióná,
De nacióná, de nacióná.

3.^a

Aunque voy con mi papalina
Junto con ellos á maniobrá,
¡Ay! mi Panchito, me desespera
Su indiferencia por mi bondá.
Dime Pancho, dímelo tú,
Pa ganarme su voluntá,
Dí qué pito, qué pito, qué pito,
Dí qué pito debo tocá,
Debo tocá, debo tocá.

4.^a

Si en esta villa de cortesanos
Me manifiestan tan poco amó.

Se me figura, Panchito amigo,
Que en las provincias estoy peó.
El demonio de Manolito
Cuando el viaje me aconsejó,
¡Ay! qué bolas, qué bolas, qué bolas
¡Ay! qué bolas que me metió,
Que me metió, que me metió.

ELLA Y ÉL.

Alla, en una casa que está junto á un rio
Y donde parece que la dicha está,
Lloraba una dama el torpe extravió
De quien su vergüenza publicando va.
Y allí, no muy lejos, en calle vecina
Unos ciudadanos de tétrica faz,
Saliendo resueltos detras de una esquina
La bolsa quitaron al mozo en agraz....
¿Cuál será la casa que está junto al rio?
¿Quién será la dama que llorando está?
¿Quien será aquel mozo, valiente, bravo,
El mozo galante, que sin bolsa va?
¿Dónde está la bolsa? le dirá la dama,
¿Dónde está mi bolsa? pensará el doncel;
Y vendrá la aurora tras del Guadarrama,
Y verán con pena su fulgente llama,
Ella suspirando, y sin bolsa él.

GARROTAZOS.

Después de haber recorrido toda España y haberselo enseñado á todos los españoles cierto italiano que por aquí anda, no ha dado á conocer mas que un solo talento.

Todo el mundo conviene en que monta muy bien á caballo.

Hace algunos años admiramos en los circos de Madrid y de las principales capitales de España como ginete notable por su firmeza y desenvoltura, al director de una compañía ecuestre de las mejores que por aquí hemos conocido.

Estamos seguros que nadie pondrá en duda que *Ciniselli* montaba á caballo tambien como otro cualquiera.

Por lo visto los piamonteses tienen grande aptitud para el arte ecuestre.

Recomendamos á las madres de familia unos juguetes muy curiosos que hace algunos meses se venden en Madrid.

Se trata de unos monigotes mecánicos que, entre otrashabilidades, tienen la de ponerse y quitarse el sombrero como las figuras de organillo.

Hay quien asegura que *hasta hablan* si bien es verdad que los que tal dicen son extranjeros. Ningun español ha logrado interpretar los sonidos, para nosotros inarticulados, que esas máquinas producen.

Valiente chasco se ha llevado el ministro de la Guerra.

Parece ser que al tratar de montar sus oficinas, ha acudido, con el auxilio de sus *mediuns*, á los mas notables generales españoles y extranjeros; y se nos asegura que el mismo D. Leopoldo O'donnell al ser instado para aceptar una plaza, contestó muy secamente que él no servia para hacer *marrachadas*.

Niño, dime un consonante á Asmodeo.

—Feo.

¿Y un consonante á Victoria?

—Pepitoria.

Sección de historia y geografía.

—Niño, ¿qué sabes de la ciudad de Roma?

—Roma fué un refugio de bandidos; llegó despues á ser la capital de un poderoso imperio, despues la del mundo católico, y ahora concluye por donde empezó.

Sección de economía política.

—¿Á qué se dá el nombre de Tesoro nacional?

—Á unos cuantos cajones en donde en otro tiempo hubo dinero, y en donde ahora no hay mas que unos cuantos papeles con la firma de Figuerola y muchos ratones que se los van comiendo, pero dejando la firma, porque les sabe mal.

El señor Castelar quiere volar en alas de la libertad. Cualquiera cosa que impida su vuelo, le estorba, y como es natural, lo rechaza y la aparta de su camino.

Le hacemos la justicia de creer que él solo quiere volar en español; pero no se acuerda de que la mayor parte de sus defendidos, los internacionalistas, lo que quieren es volar en francés.

Una observacion: de todos los grandes de España que figuran al lado del rey de los 191, pocos ó ninguno hay cuya grandeza sea anterior al año 34 de este siglo: es decir, que todos ó casi todos ellos deben esa grandeza y otras muchas cosas á D.^a Isabel.

Aquí sí que se puede decir con razon:

Cria cuervos y te sacarán los ojos, ó, en el pecado llevarás la penitencia.

El Teatro Principal continúa olvidado de casi todos los habitantes de la siempre heroica: en la última noche que nosotros asistimos á dicho coliseo habria unas 50 personas distribuidas en butacas, palcos y galerías. El paraíso, jamas como en esta noche mereció ese nombre; pues no vimos en él mas que una mujer: desearíamos saber si se llamaba Eva.

Nada de esto nos extraña.

¿Quiére el señor Ordoñez oír un consejo útil?

Allá va: procure que en su Teatro se presenten obras de reconocida moralidad, obras dignas del público digno y sensato y tendrá, á no dudar, numeroso y escogido auditorio. De otra manera llegará un día en que los aficionados al arte dramático se retraigan por completo, dejando el puesto á los aficionados al cancan y á los chistes de plazuela.

Créalo el señor Ordoñez.

Y á propósito de este teatro. Las dos últimas obras que hemos visto en escena, denominadas *Pizarro ó la Conquista del Perú*, y *La Carcajada*, merecen respectivamente censura y aplauso, ó, según nuestro programa, *pan y palo*.

La primera, *palo*, y palo seco, escceptuando de esta señalada caricia al señor *Parreño* y al director de baile, es decir, al jefe de los danzantes.

La segunda, ya es otra cosa: la ejecución de esta merece *pan*, y pan de primera calidad, para todos los actores que en ella tomaron parte, y en particular el señor *Vico* que merece *bollo de leche*. Bien, señor *Vico*, bien; trabaje usted, y dirija como lo hizo en *La Carcajada*, y obtendrá nuestro desinteresado aplauso *sin butaca*. Si no lo hace así, *palo*, y palo seco; conqu... ojo.

Los puntos negros se multiplican. Ahora salimos con que *La Iberia*, la impecable *Iberia* se dejó traspapelar algunos años atras no sabemos qué miles de reales ó de duros destinados á socorrer necesidades.

Y lo peor del cuento es que aunque la pinchen *La Iberia* no chista.

Al buen callar llaman progresista.

Pues como ibamos diciendo, ¿sabe la comision de Instruccion pública de la excelentísima Diputacion provincial si revolviendo expedientes de su ramo se daría con algun punto negro?

Porque como parece que el descubrirlos está de moda, y por lo visto de 38 años acá se han echado muchos borrones en nuestra historia económica. ...

Esto no pasa de una pregunta suelta sin aludir á nadie.

Antiguamente se respetaban ciertos misterios, y hoy se van descubriendo cosas....

Figúrense ustedes que en Zaragoza hubiese un punto negro cualquiera, y que se tratase de echar el muerto á una señora, no obstante que todos supiesen que no solo no era la culpable sino que era la víctima.

«Esto es indigno,» dirian ustedes.

Pues lo mismo diria cualquiera persona decente.

Sigue el Congreso buscando las cosquillas á Rojo Arias.

A que no le encuentra los 10.000 del pigo.

¿Qué es lo que progresa?

Segun Moret, el tabaco.

Segun Martos, la venta de cruces.

Segun Echegaray, las colas de los caballos.

Segun Zorrilla, los brutos.

Segun Fernandez de las Cuevas, los pinos.

Segun Pellon, los destinos en comision.

Segun Muñiz, la moneda falsa.

Segun Moreno Benitez, los gallos.

Segun Rivero, los espíritus.

Segun Bassols, los mudos.

Segun Rojo Arias, los legatarios.

Y segun nosotros, los pillos.

¿Han leído ustedes un artículo de *La Suavidad* titulado el Rey incestuoso ó cosa así....? Pues no le lean ustedes.... quien cree la verdad no lelea.

Mas escándalos de un mismo monigote. Retirábanse á las altas horas de la noche tres calaveras de mal género. Marcadas llevaban en sus rostros las huellas que deja la orgía, y quien les siguió, asegura que acababan de arrastrarse en el lodo de asquerosísimo lupanal. Llegan á una calle oscura y solitaria y tres hombres les detienen con la popular frase de *la bolsa ó la vida*, y dan la bolsa y siguen su camino. Nada tendria esto de extraño, pero lo estupendo es que uno de ellos era el.... ¡Tacci tacci!! *questo e vero ma non si puo dire*.

Dijo Ruiz Zorrilla, que á pesar de conocer que la Internacional es mala, y conduce á las naciones á un seguro precipicio, él la respeta y le concede vida, porque es tal el respeto que tiene á los derechos individuales, que cree que aun cuando viera que un hombre queria suicidarse, no debia impedirlo.

Cuando le digo á usted que hay progresista que cuando no es un pillo es un imbécil.

En los pasillos del Congreso y en el salon de conferencias, con motivo de la gran batalla parlamentaria que se está librando, y al considerar que vuelve á estar en la mano de los carlistas, conservar el poder en las de estos ministros ó derribarlos cubiertos de ignominia, se repite esta frase: *Hay que atraerse la benevolencia de los carlistas*. ¡Desgraciados, llega nuestra hora y empezais ya á sufrir en vuestra misma casa, en ese Congreso que será quizá muy pronto cárcel, de patrioterros, embaucadores del pobre pueblo!

El día 16 del corriente cumpliése un año que D. Amadeo de Saboya fué elegido para rey de España por 191 contra 119.

¡Qué alegría entonces para el elegido y qué tristeza al presente!

Entonces nos hicieron, ó pretendieron hacernos creer, que España iba á ser feliz, muy feliz; y hoy que ha pasado un año, observamos que aquella felicidad es un mito para todo el mundo, incluso D. Amadeo de Saboya y la señora del Pozzo de la Cisterna.

Los zorrillistas le faltan al respeto, y hasta pretenden ejercer presion en el ánimo del muy amado monarca de la *España con honra*; los sagastinos le miran de reojo con el izquierdo, mientras que con el derecho hacen guiños á Montpensier; y el duque de la Torre, *hombre de raza*, y el brigadier Topete, *leal entre los leales*, se frotan las manos de gusto, exclamando por lo bajo: «que se compongan, que luego los compondremos.»

¿Quién pagará el pato?

Pero lo mas particular del caso es que al cumplirse el aniversario, se repiten con admirable exactitud las escenas estudiantiles á que dió lugar la eleccion.

Entonces hubo motines escolares, tumultos en las Universidades y hoy hay motines en estas y tumultos escolares que acaban á garrotazo limpio y a puñetazo pelado.

¡Cuánto cariño manifiestan los estudiantes al señor duque de Aosta!

de D.^a Victoria en la Puerta del Sol, no es otra cosa que la manifestacion del entusiasmo estudiantil en favor del héroe de Lissa y de Custozza.

En esta tierra de bravos se saluda á los bravos; en este pueblo de valientes se admira á los valientes, aunque siempre hayan sido vencidos Y que D. Amadeo es un valiente derrotado, nadie lo pondrá en duda: díganlo Custozza y Lissa.

Ciento noventa y un diputados votaron en favor del Duque de Aosta para rey de España, y hétélo sentado de golpe y porrazo en el trono de san Fernando.

Ciento noventa y un diputados acaban de declarar fuera de la ley á la Internacional.

Fatal guarismo el de los 191.

Se nos figura que la Internacional se encargará muy pronto de hacerlo desaparecer.

Prosigamos: 191 abren las puertas de España á un extranjero, y 191 cierran las puertas de la pátria á un gran número de españoles.

Ciento noventa y uno sientan en un trono á dos italianos, y otros 191 sientan en el banquillo de los acusados á mas de dos españoles.

Sospechamos que no pasará mucho tiempo sin que se hayan trocado los papeles.

Yo te bendigo 191, yo te bendigo.

Hasta el orden de colocacion de esos tres guarismos asusta. Se nos figura que los dos números unos representan los dos palos de una horca de la cual se halla suspendido el *mayor de los simples*, el número 9. ¡Horror, furor, terror!

Dice *La Igualdad*:

«Decididamente el constitucionalismo ha muerto en España entre el fango de la corrupcion, de la esterilidad y de la impotencia.»

Gracias á Dios que la luz se abre paso hasta en la razon de los liberales.

El constitucionalismo ha muerto porque él ha sido el asesino de la dignidad, de la honra y del bienestar de la pátria.

Caiga sobre el constitucionalismo la losa del sepulcro y la maldicion de todos los hombres honrados, y con él el fraude, el despilfarro, la bancarrota y el latrocinio.

Y dice el mismo periódico:

«Todo lo existente no es mas que una negacion; peor que una negacion, una farsa ridicula.»

¡Bravo, bravísimo! ¿Saben ustedes si escribe *La Igualdad* el señor Nocedal?

El mismo colega, haciéndose cargo de lo que viene sucediendo en el Congreso, dice:

«Realmente, quien reina hoy en España es el duque de Madrid, por medio de su lugarteniente Nocedal.»

¡Ay caro colega! Si eso fuese cierto, no habria tanto ladrón y fullero, tantos escapados de presidio pasando por señores, y tantos hambrones de ayer convertidos al presente en personajes.

Si el duque de Madrid reinase en España (como habrá de suceder dentro de poco) los hombres honrados vivirían tranquilos y los granujas estarían donde merecen. Pero todo se andará.

Y continua el periódico republicano:

«Tendría que ver que los diputados carlistas, que todos los días nos hablan de la legitimidad y de los derechos de su pretendido rey, de su odio á la revolucion y de su implacable oposicion á D. Amadeo, á quien consideran como un intruso ó como un usurpador, se convirtieran ahora en auxiliares ó en paladines de un gobierno amadeista y revolucionario.»

Ca, hombre, ca; no pase usted pena por nosotros, que ya sabemos ir á la escuela sin estraviarnos.

¿No sabe usted, señora *Igualdad*, que por todas partes se vá á Roma?

Consejos tomados de la esperiencia.

Llama, si haces testamento, á Rojo-Arias al momento.

No vayas al estanco, ciudadano, vé á casa de Moret que lo hay habano.

Persignate desde hoy de esta manera: «por la señal de Martos y etcétera.»

Aquel Juan de las Viñas ya murió; pero un hijo tenía, á quien conozco yo, y que se llama Nicolás María....

Si vas á una tertulia ¡oh ciudadano! no sueltes el dinero de la mano.

Sé progresista, chico; pero al que se descuide, dale mico.

No reveles al correligionario, que tienes pinos sin cortar ¡canario!

Charada.

Al político que quiera
Ser ministro siendo un necio
Dirán todos con desprecio
Repetida mi primera.
Primera y segunda es
Un animal bien armado,
Agil, airoso, barbado.
Buena, magnífica res.
Cuando me llaman carcunda,
Buscando un necio despique,
Yo digo: aquel que se pique
Que haga tercia con segunda.
Mi solucion es sencilla,
Porque les llaman mi todo
A los que, de cualquier modo,
Defienden á Rucio-Pilla.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Con libertad liberal
Gritaba sudando á mares
Un socio internacional:
¡Viva el bando radical
Y abajo los CALANARES!

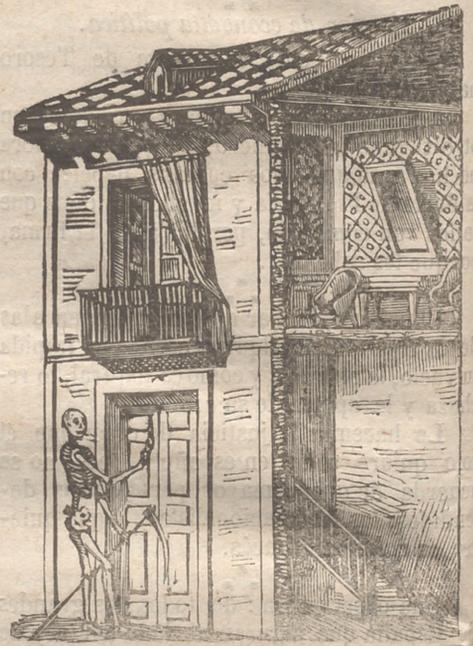
Solucion al geroglífico del núm. 38.

Cada partido con su tema.

Explicacion:

PUESTO QUE POR DECIR YA NADA QUEDA,
EMPIECE EL BAILE, Y SALVESE EL QUE PUEDA.

GEROGLÍFICO.



La solucion en el número próximo.

ANUNCIOS.

LA IGLESIA Y LA SINAGOGA, por L. Rupert. Traducido del francés bajo la direccion del señor doctor D. Vicente de Mantrola, y precedido de una introduccion del mismo. — La gran importancia del libro que anunciamos, nos dispensa dedicar algunas líneas bibliográficas en su elogio; solo diremos que el señor Mantrola lo dedica al señor Duque de Madrid, y terminaremos trasladando á continuacion los últimos párrafos de la introduccion con que lo ha aumentado:

«Obra tan importante no era apenas conocida en España; y España tiene un gran interés en que su lectura se popularice.

Hé aquí por qué el sábio y oportuno escrito titulado *La Iglesia y la Sinagoga*, se traduce hoy al habla hermosa de Santa Teresa de Jesús, aunque sin imitar ni aun de lejos la casi inimitable galanura en la frase de la graciosa castellana.

Como quiera, bendiga Dios este trabajo, y le haga fructuoso para mayor honra y gloria suya y para el bien de la católica España.»

Consta de un tomo de unas 300 páginas en 4.º, de excelente impresion y buen papel. Se vende en Vitoria por D. Mateo Sanz y Gomez, Estacion 6, al precio de 12 rs. ejemplar á la rústica. Los pedidos de fuera, acompañados de su importe, se harán al mismo editor, aumentando un real mas en ejemplar por razon del franqueo. — Los señores libreros que hagan pedidos para su venta, se les hará una rebaja proporcionada á la importancia de aquellos.

Imp. de El Papelito Aragonés, Cinejio, 12.